

**G**ino Costa Elice, uno de los pioneros de la Medicina Física y Rehabilitación en el Perú, falleció en Lima el 16 de agosto de 2012 a los 89 años de edad. Había nacido en Lima en el distrito de Barranco el 15 de enero de 1923. Cursó estudios en el Colegio Italiano Antonio Raimondi entre 1929 y 1939. Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1940, completando sus estudios de medicina en 1948 y graduándose de Médico Cirujano en 1949, en la Facultad de Medicina de dicha universidad. En 1972 recibió el título de Doctor en Medicina, en la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Fue Presidente de la Academia Nacional de Medicina entre 1992 y 1994.

El Dr. Costa ha contado que sus inicios en la profesión los realizó en el Hospital Obrero del Seguro Social de Lima (ahora Hospital Guillermo Almenara) en el año 1948. Fue Interno del Servicio de Neurología que dirigía el Profesor Jorge Voto Bernales, quien lo introdujo en la especialidad y le enseñó en la práctica diaria los diferentes matices de los enfermos neurológicos y las secuelas que se producían. “Si bien la neurología me tenía fascinado, dice, era frustrante constatar que en ese entonces, muchas de las incapacidades carecían de solución en nuestro país, y a menudo los pacientes mantenían la discapacidad de manera permanente pues no se contaba con los avances técnicos necesarios para mejorar las secuelas resultantes del proceso mórbido.” En 1949 viaja a Francia donde hace un internado en el Hospital Neurológico La Salpêtrière de París bajo la dirección del Profesor Garcin.

En 1952, siendo Médico Jefe del Servicio de Rehabilitación del Hogar Clínica San Juan de Dios, en Lima, conversa con el Dr. Fernando Cabieses, quien había regresado de hacer una especialización en neurocirugía en la Universidad de Pennsylvania y al escuchar las inquietudes del joven Dr. Gino Costa E. le informa sobre la existencia del Servicio de Medicina Física y Rehabilitación en dicha institución. Es así que viaja a Philadelphia en 1953 y empieza la práctica de

la especialidad en el Instituto de Medicina Física y Rehabilitación de la Universidad de Pennsylvania (el Jefe del Departamento era el Profesor Joseph C. Yasquin). Al finalizar su práctica es aceptado en 1954 como *Fellow* en Medicina Física y Rehabilitación en el Rusk Institute, del Bellevue Medical Center de la Universidad de New York.

Desde entonces su actividad profesional se centra en la especialidad y es, entre 1955 y 1980, Médico Jefe del Servicio de Rehabilitación, y entre 1981 y 1983 Jefe del Departamento de Medicina Física y Rehabilitación del Hospital Obrero de Lima (ahora Hospital Guillermo Almenara). Entre 1968 y 2001 trabaja en la práctica privada como Médico del Servicio de Medicina Física y Rehabilitación, Clínica Italiana Sociedad Italiana de Beneficencia, Lima.

El Dr. Gino Costa E. colaboró ad honorem con muchas instituciones, entre ellas el Instituto Nacional de Rehabilitación, y fue cofundador del Patronato Peruano de Rehabilitación siendo su Presidente desde 1983 hasta 1987. Realizó una activa docencia en la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Universidad Peruana Cayetano Heredia, de la cual fue fundador, llegando a ser Profesor Principal en 1971 y Jefe del Departamento Académico de Neurología en 1982.

El Dr. Gino Costa E. recibió muchas distinciones a lo largo de su carrera profesional. La Medalla al Mérito Extraordinario del Colegio Médico del Perú le fue otorgada en 1997 y ese mismo año recibió la más Alta Calificación General como Docente en la Maestría de Rehabilitación en Salud de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Su vocación docente fue siempre distinguida. Pero también recibió el reconocimiento de las personas con discapacidad y la de los familiares; a ellos había dedicado gran parte de su actividad profesional.

Eduardo Penny, quien como médico estuvo cerca a Gino Costa E. en la parte final de su enfermedad lo recuerda "...no solo como una parte importante y muy querida de la familia; también gran colega, con un amplio prestigio profesional y una persona que me mostró, mucho antes de que fuera médico, la vocación y humanidad de nuestra profesión."

Gino Costa E. publica en el año 2011 unas memorias para circularlas entre sus familiares. Hacia las páginas finales escribe: "Llegar a mi edad y poder hacer un recuento de mi vida es saldar la deuda que tengo con todos los que llegaron después de mí. No siento que yo haya sido nada extraordinario, solo sé que viví una vida grata, que me realicé como profesional a la par que me realizaba como persona, que me casé con la mujer de mis sueños, y que me dio mis hijos, que son lo mejor que tengo. A ellos dedico esta líneas."

Una de sus hijas resumió el sentir familiar hace poco: "Nos enseñó que nadie es tan importante como para creerse la medida del mundo, que los seres humanos son complejos y variados y que no tenemos derecho a exigir más allá de lo que no sea atentar contra el bien común; y con esa actitud abierta transmitía un respeto casi religioso por el individuo, por el ser humano, y por la vida en general. Ojalá podarnos recordar esto siempre.

Y así lo recordaremos.

